



PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pía, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.
A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 11 tomamos las siguientes noticias:

—Acercas del fusil que tan buen éxito ha obtenido en la campaña de Alemania, dice un periódico lo siguiente:

«En Londres se habían invertido grandes capitales para construir la maquinaria productora del fusil de aguja; los gastos se habían hecho por una potencia extranjera; y habiendo los sucesos políticos variado las necesidades de esa potencia, terminada la maquinaria, y sabiéndolo el general O'Donnell, tuvo la oportunidad de pedir informaciones sobre el caso.

Si nuestras noticias son exactas, España va a adquirir por una tercera parte de su valor toda esa maquinaria, que, movida por vapor produce 1,000 fusiles á la semana y 600 por aparato hidráulico, pudiendo fundarse la fábrica constructora en las orillas del Manzanares ó en las del Tago, en Toledo.

El fusil, en cuestión, dado á un ejército, por ejemplo de 10,000 hombres, lo multiplica por 5, porque cargándose por la culata, gana el soldado cinco veces el tiempo que invierte otro por el antiguo sistema, introduciendo el cartucho por la boca del cañón.»

—La salud pública en España es excelente, segun los despachos que se tienen de provincias. Despues del caso aislado que hace dias se presentó en el hospital general de Valencia, no ha vuelto á presentarse allí caso alguno sospechoso.

—Anteayer salió para Gijón un batallón del segundo regimiento de ingenieros, que es el destinado á dar la guarnición en los puntos en que la corte haga jornada.

—La Gaceta del día 10 inserta lo siguiente:

MINISTERIO DE MARINA.

Por el correo de anteayer y conducto del ministerio de Estado se ha recibido en este de Marina la siguiente comunicación:

«Comandancia general de la escuadra de S. M. Católica en el Pacífico.—Excmo. Sr. Vencido el plazo concedido en el manifiesto que dirigí al cuerpo diplomático residente en Lima, para romper el fuego sobre las fortificaciones y plaza del Callao, en cumplimiento de las órdenes de S. M., creí oportuno antes de emprenderlo, verificar personalmente un reconocimiento de los fuertes y baterías enemigas para ordenar el plan de ataque con el mayor conocimiento posible de la resistencia de aquellas.

Para el efecto me embarqué el día 31 del pasado en la goleta *Vencedora*, y acercándome cuanto me fué posible al alcance del cañon enemigo, pude cerciorarme de que la empresa á nuestras fuerzas encomendada y en la que la marina, el Gobierno de S. M. y la nacion entera confiaba su honra y prestigio en América, suelo de tradición fatal en sus últimos tiempos para España, era empresa árdua, atrevida, temeraria tal vez, para emprenderla con buques de madera y en circuns-

tañas que me creo escusado enumerar á V. E., de las que no es ciertamente la mas desventajosa la inmensa distancia á puerto en donde reparar las inevitables averías, con una estension de costa enemiga de 1,500 leguas, y contando tan solo con el carbon y efectos de máquina absolutamente precisos para arribar á puerto neutral.

El plano que es adjunto, y el que he procurado sea levantado con la exactitud posible, permitirá á V. E. en su elevado criterio formar juicio de los elementos terribles de guerra con que el enemigo nos retaba.

Bien comprendia, Excmo. señor, lo crítico de nuestra situacion, lo dudoso del éxito; sin embargo, el guante estaba arrojado, se trataba de la honra de España y de su moderna marina. No podia dudar: la mis santa y noble abnegacion es el distintivo de las dotaciones de esta escuadra y todo fué dispuesto para el ataque.

La *Numancia*, *Blanca* y *Resolucion* formaban la primera division encargada de atacar las baterías formidables del S., compuestas de las de Santa Rosa con una torre blindada con dos cañones giratorios sistema Armstrong, de 300 libras; dos id. de 500, sistema Blakely; 20 id. de 68 ó 20 centímetros; 18 de 32 ó 16 centímetros, y otra mas al O. de 10 cañones de 4 68 ó 20 centímetros.

La *Berenguela* y *Villa de Madrid* formaban la segunda division, encargada de las baterías del Norte de la poblacion, compuestas de una torre blindada igual á la del S., una batería al N. de ella de 10 cañones de 32 ó 16 centímetros y 24, y otra al O. de la misma torre con dos de 300, sistema Armstrong, dos de 500 Blakely, y 20 de 68 ó 20 centímetros.

De los monitores *Loa* y *Victoria*, demás buques enemigos y bombardeo de la plaza, estaban encargados los *Almansa* y *Vencedora*, formando la tercera division.

El *Marqués de la Victoria* y los trasportes de vapor *Cousiño* y *Uide Sam*, y los de vela *Matura*, *Maria* y *Lollé-Maria*, con los prisioneros y enfermos de la escuadra permanecerian en nuestro fondo de San Lorenzo, si bien los dos primeros buques con sus anclas levadas y puestas en movimiento sus máquinas.

El trasporte *Mude* seguiria á la escuadra en sus operaciones, para poder prestarle los auxilios de remolque al buque que lo necesitase, situándose á conveniente distancia.

En la mañana del 2, momentos antes del combate, dirigí á las dotaciones de los buques la alocucion que adjunta es copia, marcada con el núm. 1. Mis deseos eran empezar la funcion lo mas temprano posible; pero la densa niebla que nos cubria no nos permitió ponernos en movimiento hasta las once y media hora en que empezó á aclarar, y ordené *ponernos en movimiento, zafarrancho de combate*, y ocupar cada buque su puesto designado de antemano.

Una vez colocado este buque en su puesto en seis brazas de fondo y como á seis cables de las baterías mas al S. de las del enemigo, rompimos

el fuego, á medida que cayendo sobre babor iba nuestra batería descubriendo las de los enemigos. Al tercer disparo rompieron los suyos las baterías enemigas con un nutridísimo fuego, lanzando proyectiles de distintos calibres, muchos de 300 y algunos de 500 libras.

Próximos á nosotros se veian infinidad de boyas, boyarines, barriles y otros objetos al parecer dispuestos como máquinas infernales; pero aunque con exposicion, intenté colocarnos entre ellos y la costa, con el objeto de batir á la menor distancia posible, única manera de nivelar en algo el calibre de nuestros proyectiles con los del enemigo; pero estando en el justo calado del buque, y notando la dificultad en funcionar de la hélice al remover el fango, decidí ocupar nuestra primitiva posicion.

Distintos pequeños vapores, al parecer torpedos, estaban en movimiento pegados á la costa, en union de los monitores *Loa* y *Victoria* y vapor *Tumbes*.

La *Blanca*, próxima á nosotros, pero mas próxima á tierra cuanto se lo permitia su calado, sostenia un certero y nutridísimo fuego sobre la batería mas al O. marcada en el plano con la letra A.

No era menos sostenido y certero el que sobre la misma batería dirigia la *Resolucion*, colocada bizarramente casi en la cabeza del bajo.

La *Berenguela* y *Villa de Madrid*, perfectamente situadas en los sitios prefijados de antemano, hacian reventar sus granadas, causando á no dudar grandes bajas al enemigo dentro de las baterías del Norte.

La tercera division entró á ocupar su puesto con la bizarría y acierto que caracterizan á sus comandantes.

En los momentos en que una granada de nuestra escuadra hacia volar la parte superior de la Torre del Sur, un proyectil enemigo rompiendo la baranda del puente, llevándose la bitácora allí situada, me hirió directamente pasando entre mi costado y brazo derecho y causándome los astillazos varias heridas en las piernas y caja del cuerpo. Por de pronto abrigué la esperanza de poder continuar en mi puesto; pero trascurridos algunos minutos caí en brazos del comandante de este buque, capitán de navío D. Juan Bautista Antequera. Cuando me conducian al hospital de sangre, el señor mayor general, acercándoseme para averiguar cuáles fuesen mis heridas, le dije consideraba no eran de cuidado, que se pusiese de acuerdo con el comandante de la *Numancia*, y continuase la accion sin dar parte del suceso á los demás buques.

Hasta aquí lo que puedo por mi mismo informar á V. E. De este instante hasta la feliz terminacion de este glorioso hecho de armas, traslado á V. E. lo que el señor mayor general me dice, y que es como sigue:

«Cuando V. S., despues de casi desmayado por la pérdida de sangre de sus ocho honrosas heridas, tuvo que abandonar el puente, desde donde diri-

gia el ataque, y ser llevado entre cuatro al hospital de sangre, el combate era general en toda la línea y en toda ella nuestros buques, fijos en los puestos de antemano, marcados, recibian el abundante fuego de la artillería enemiga, mucha de ella de los mayores calibres, y lo respondian con otro tan activo como certero; tan certero y activo como era de esperarse de la pericia de nuestros cabos de cañon y del indecible entusiasmo de nuestras dotaciones.

«V. S. recordará (porque la serenidad con que habló en aquel momento, á pesar de los dolores que debian aquejarle, no me dejan duda de ello) que al ir á poner los piés en la escalera de la escotilla las personas que lo conducian en brazos, bajé de mi puesto en la toldilla, para saber la mas ó menos gravedad de sus heridas y recibir sus órdenes; y que me dió la de continuar dirigiendo el ataque, distante como se hallaba en el estremo de la línea, el comandante de la *Berenguela*, que era el jefe mas antiguo.

«En aquellos momentos, si bien, como llevó espresado, era general la pelea, ya habia, como V. S. recordará, habido una esplosion en la torre blindada del Sur, que montaba dos cañones de los de monstruo calibre Blakely; esplosion causada indudablemente por una granada de una de nuestras fragatas y que hizo callar ambas piezas para el resto del ataque.

«Tambien era menós el fuego de la batería al Sur de la misma torre, gracias á lo certero de los tiros de la *Numancia*, *Blanca* y *Resolucion*, y á la decision y precision con que los tres buques se situaron para combatir. Al separarme de V. S., mi primer cuidado fué subir al puente para ver la situacion del combate. Todos los capitanes se hallaban en su puesto batiéndose de la manera mas cumplida que desear puede un país para dejar en buen lugar su honra. Nada dije al de la *Numancia*, porque no es posible advertir nada al que, como el capitán de navío D. Juan Antequera, desplega una serenidad imponderable delante del enemigo.

«En aquellos momentos recibia y contestaba la *Numancia* un fuego nutridísimo. El que recibia era entre el gran número de los que artillaban la batería de Santa Rosa, indudablemente la mas respetable de toda la línea, de cañones del mayor calibre de los modernos; uno de cuyos proyectiles, aun despues de rebotar en el mar y de cubrirnos de agua á los que nos hallábamos en el alcázar, penetró á flor de agua hasta perforar del todo una de las planchas de la coraza, entre el través y la aleta, produciendo como despues se vió, gran conmocion en el macizo de teca, que sirve de descanso á la coraza, y asimismo gran estremecimiento en todo el buque al chocar en su costado.

«Debo mencionar á V. S. la circunstancia de que el enemigo habia colocado á unos ocho cables de las baterías gran número de barriles pequeños, pintados de color rojo, amarrados todos á un cabo delgado, que indudablemente debia ser, al propio tiempo que marca para saber cuándo llegaba al mejor punto de mira las fragatas, otros tantos

cando, entre los dedos de la mano izquierda, parte de dos cigarrós de á cuarto con una navaja que empuñaba su derecha; pero tambien este año hay quien ha madrugado mas que nosotros.

—Amigo, respondió D. Anacleto, yo no sé cómo se me componen las cosas, que ningún año logro ser el primero... Mira, mira allá por la fuente de San Justo... Uno, dos, cinco, siete. ¡Ave María purísima!

Lo que D. Anacleto contaba eran carros entoldados que precedian al suyo.

—Pero es lo mas raro, añadió este buen señor, que no hay nadie que se atreva á decir: yo llegué el primero; aunque vaya á amanecer á la romería, se encuentra con dos docenas de carros, que están ya cansados de descansar en ella. Pero todo tiene su compensacion: si yo cojera la delantera á los demás, no podria ir gozando, como voy ahora, en la contemplacion del cuadro que presenta la carretera. ¡Vaya una animacion! Uf! ahí viene esa gavilla de locos galopando... ¡Agur, caballeros!... Sí, cóchales un galgo... Mira esos cuatro polres marineros, descalzos y con los remos al hombro: irán á cumplir la promesa que harian á la Virgen del Carmen durante alguna borrasca. Me gusta esa fé. No tendrán tanta esos botarates que van delante de nosotros retozando

con las mozas que los acompañan... Arrima un poco á la derecha, Anton, que viene un coche echando demonios sobre nosotros... Tengo un miedo á estas máquinas diabólicas!... Se me figura que va dentro la familia de D. Geroncio... La misma es. Beso á usted la mano... saludo á ustedes, señoras... hasta luego! Como si callaras... Sospecho que ni siquiera me han visto... Pero si pasó el coche como un rayo... Magnifico está esto hoy, caramba! Lástima que no se pudiera ver de una sola ojeada, con la gente que va por la carretera, otra tanta que va por el atajo de las Presas y embarcada por la bahía... ¡Y que haya mentecatos que se atreven á decir que á la romería del Carmen le quedan pocos años de vida!

—¿Quién dice eso, D. Cleto?

—Hazte cuenta que nadie, hombre: cuatro peles que se le echan de gente á la moderna.

—Pero al auto de qué creen eso?

—Dicen que despues que se construya el ferrocarril, de cuyo proyecto empieza á hablarse ahora, la ida y la vuelta de la romería serán un soplo, y por consiguiente esta no tendrá chiste, y acabaremos por ir abandonándola.

—Y usted cree, señor D. Cleto, que ese ferril se hará?

—Como ahora llueven tocinos. Mas aunque, por

un momento, conceda que el proyecto se realice, y lleguemos á ver un rosario de coches penetrar por las aguas de la bahía, pues por ella dicen que ha de ir el camino, ¿cómo es posible que ese infernal invento mate nunca entre nosotros al carro de buyes para todo lo que sea comodidad?

—Y ello, D. Cleto, ¿á manera de qué es ese demonches de laboriento? Dicen que es tou fierro po acá y po allá y que rueda po encima del carril, como si el diablo le llevara.

—Como no soy competente en la materia, no puedo decirte lo que es el ferro-carril detalladamente; pero sí me atrevo á asegurar que no ha de tardar en convertirse esta invencion en castigo providencial de la soberbia del hombre. Parecía un molesto un largo viaje á caballo, y buscamos el carromato. Tardábase en él quince dias á Madrid desde Santander, y lo creíamos mucho. Vinieron en seguida las *galerías aceleradas*, que echaban semana y media en recorrer la misma distancia. Ibamos en estos carruajes como en nuestra propia casa, pues en ellos dormia usted, comia, se mudaba la camisa, se quedaba en zapatillas; bajaba usted, se estiraba las piernas, se deleitaba en la contemplacion de los paisajes que recorria, y llegó todo esto á parecernos poco, y se inventaron las diligencias que van en tres dias á Madrid

LA ROMERÍA DEL CÁRMEN.

(Continuacion.)

Sobábase las manos D. Anacleto y se revolvia en su asiento á cada tumbo que daba el carro, como si tales bamboleos fuesen lo mas característico del viaje que empezaba.

—¡Estó es magnifico! esclamaba el buen señor al recibir un golpe que á otra persona mas imparcial le hubiera arrancado lágrimas de dolor.

Y tras esto volvía á sobarse las manos, y saludaba ufano á cuanta gente pasaba junto al carro con el mismo rumbo que él, y se despedía de los barrenderos y de los polizontes á quienes acompañaba porque quizá eran las únicas personas sanas de la poblacion que no iban al Carmen aquel día. Ya en el camino real sacaba á cada instante la cabeza por encima del toldo y buscaba con la vista algo que no le gustaba encontrar.

—Ya sé lo que busca usted, señor D. Cleto—le dijo en una de estas ocasiones el carretero acercándosele con la ahijada bajo el brazo, un papelito pegado por un ángulo al labio inferior y pi-

torpedos, que podían ser disparados por medio de alambres eléctricos.

En la duda, le era preciso al comandante de la *Numancia* especial cuidado para no chocar con ellos; sobre todo, para que no se enredase en la hélice.

Una vez consiguió la *Numancia* pasar por su parte de tierra y acercarse aun más al enemigo; pero en aquel momento levantó la quilla el fango del fondo, y le fué preciso situarse por la parte afuera del desconocido peligro.

Tras sumamente difícil el manejo de la *Numancia* en tales circunstancias. La pericia y serenidad del capitán Antequera fueron perfectamente secundadas en tan delicado asunto por su ayudante de derrota, el teniente de navío D. Celestino Lahera.

La *Blanca* y la *Resolución* continuaban también de una manera admirable, y en sus sitios respectivos por la popa de la *Numancia*, el fuego contra las baterías enemigas.

No me quedaba duda de que los capitanes D. Juan Topete y D. Carlos Valcárcel, nobles rivales de su compañero de división capitán Antequera, coadyuvarían con la *Numancia* para dejar bien pronto calladas las numerosas piezas de la de Santa Rosa; sobre todo el primero de ellos, que por el sitio que le había tocado ocupar tuvo la suerte de poder acercarse más á los cañones enemigos, circunstancia de que se aprovechó con aquella decisión que le es proverbial, poniéndose tal vez á menos de cuatro y medio cables, que es cuanto permitía el agua, mientras que el valiente capitán Valcárcel, aunque acercándose cuanto era humanamente posible, hasta el punto, como después supe, de tocar con el timón, dirigía sus fuegos, verdaderamente terribles, como disparados por una dotación veterana como es la de la *Resolución* (y en la que la pericia es tan cumplida como el valor) á las espesadas dos baterías. No fué esta la sola vez que el deseo de acercarse más y más al enemigo le hizo al capitán Valcárcel rasgar el fondo.

Por este lado todo iba bien: era seguro apagar enteramente, ó casi del todo, los fuegos de aquella parte de la línea: cuestión de tiempo, serenidad y pericia, cuya solución era infalible para los tripulantes de los tres buques, aun cuando antes de conseguido cualquiera de ambos objetos lograrse el enemigo introducir bajo la línea de flotación de las dos fragatas de madera uno de sus proyectiles monstruosos y echarlas á pique, ú obligarlas á retirarse para tratar de evitarlo después de introducido.

La *Almansa*, que hostilizando á la población se hallaba á la parte Este de la *Numancia*, ocupaba exactamente su puesto y soportaba impasible el fuego de Santa Rosa y de algunos otros cañones al Norte de la misma Santa Rosa, así como el de uno de muy grueso calibre Blakely, que disparaba desde la parte del arsenal, si bien este último no tardó en callar. También soportaba el de las dos ó tres piezas de calibre de 80 á 100 de los dos monitores *Loa* y *Victoria*, que fondeados en poca agua se lo hacían certero, de enfilada, así como á la *Numancia*; y continuaron haciéndolo hasta el fin, porque en razón al poco braceaje en que se encontraban, si bien recibieron no pocos proyectiles nuestros, el efecto de estos no pudo ser el necesario para averiarlos de modo que no pudiesen seguir verificándolo.

A pesar de su bisona dotación, la *Almansa*, al propio tiempo de hostilizar al Callao, respondía á todos con fuego sumamente nutrido y también

certero. Cualquiera al observarla la creería dotada con gente avezada de antiguo á combatir; así que, esta pericia sorprendente de una dotación bisona, de una dotación de muchachos, estaba en relación con la proverbial de su capitán D. Victoriano Sanchez, y con la imperturbable serenidad de este mismo capitán.

No menos digna de elogio era la conducta del joven capitán de la *Vencedora*, teniente de navío D. Francisco Patero. Clavado en su puesto, hostilizaba con la *Almansa* la población, y con sus tres colisas respondía también á los fuegos que le hacían de tierra y alguna vez los monitores, sin que en nada le arredrasen aquellos proyectiles de muy grueso calibre que con frecuencia le cruzaban y de los cuales bastaba el choque del de menor tamaño para hacer sumergir momentáneamente al pequeño buque de su mando. El fuego de la *Vencedora* era tan nutrido como el de los demás buques, proporcionalmente hablando. En verdad que su veterana dotación, toda á igual de su comandante, es modelo de pericia y de valor; siendo tanto más notable lo vivo de su fuego, cuanto que á poco de volver segunda vez al combate, como diré luego, se le atoró una bala en una de las colisas.

Recordará V. S. que al acercarse á las fortificaciones enemigas para batirlas, se hallaba el vapor *Tumbes* sobre la máquina, próximo á los monitores, con un mastelero pequeño á botalon colgado de su bauprés, y en cuyos extremos se veía el mixto de un torpedo. Ese vapor, en el cual aparecía una insignia de jefe, aparentaba estar preparado para atracarse á uno de nuestros buques y hacer estallar el torpedo contra sus costados: pero seguidamente, aconsejado su jefe por pensamiento inverso al que es menester para llevar á cabo semejante empresa, luego de comenzado el fuego puso la proa para dentro y se separó á sitio más apartado. Después aparentó querer otra vez acercarse; pero los disparos de la *Almansa* le hicieron arrepentirse de nuevo, y esta vez para irse dentro, cerca del muelle y de una fragata mercante cargada, según creo, con carbon del enemigo, y que luego fué echada á pique por algunos tiros de la *Numancia*, que también dirigió y metió algunos en el *Tumbes*, lo cual hizo que este tomase el definitivo partido de permanecer cerca del muelle.

(Se concluirá.)

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Cádiz 10.—Un levante huracanado que se ha declarado en esta costa impide el tránsito de los buques y ha puesto en peligro muchos. Una goleta inglesa ha varado en Punta de San Felipe. Los buques de guerra *Concepción* y *Tetuan* se encuentran preparados para cualquier evento y con las máquinas encendidas.

Mem. 11.—El temporal que se declaró ayer, aunque se calmó un tanto, ha vuelto á presentarse aunque no con tanta violencia. No se tiene noticia de mas desastres marítimos, que el del buque inglés de que ayer hablamos. La urca *Pinta* ha entrado de arribada.

Hoy ha entrado la fragata *Princesa de Asturias*.

París 10.—Un príncipe de Prusia ha llegado á París, portador de una carta del rey Guillermo.

El emperador le recibirá hoy en audiencia particular.

La *France* anuncia que el príncipe Napoleón, acompañado de los Sres. Fiaron y Vittard, sale esta tarde para el cuartel general italiano, con el objeto de arreglar las condiciones del armisticio.

La escuadra acorazada entró ayer en el puerto de Tolón. Ha recibido orden de armar otros dos buques y de dirigirse á las aguas del Adriático.

Pesth 9.—La emperatriz ha llegado, siendo acogida con el mayor entusiasmo. El emperador, ha dirigido una calorosa proclama á los húngaros.

Breslau 10.—Anuncian de Pardubitz á la *Gaceta de Sillesia* que la vanguardia prusiana al mando de Steinmetz, pasó ayer por Wratzlan los puentes del Elba, pero no por los puentes naturales que habían sido quemados, sino por dos que se hicieron de barcas.

Florenza 10.—A consecuencia de los movimientos de Cialdini, los austriacos han evacuado á Róvigo, destruyendo antes las fortificaciones de la cabeza del puente, y quemando todos los puentes que encontraban en su camino.

París 10.—Hoy se ha dicho que Italia acepta el armisticio propuesto por el emperador, á condición de que se le permita ocupar dos fortalezas del cuadrilátero, una de las cuales sería Peschiera; pero al mismo tiempo se cree que esto no podrá tener efecto porque significaría una ofensa á la Francia, que hoy por hoy posee el Véneto por cesion de Austria.

París 11.—El príncipe Reuss ha llegado aquí con las proposiciones para el armisticio.

Estas son: La conservación de cuatro plazas en Bohemia, la de que no se reorganizará durante el armisticio el ejército austriaco, y por el lado de Italia la ocupacion de dos plazas del cuadrilátero.

Aquí reina grande irritacion contra Italia por sus inmoderadas exigencias.

Florenza 11.—Lamármora se ha retirado del ministerio.

Ha sido aprobado por el rey el plan de campaña de Cialdini.

Las tropas de este, después de pasar el Pó, se dirigen sobre Pádua.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 13 DE JULIO.

Nunca nos cansaremos de recomendar tanto á nuestros paisanos como á las autoridades del orden gubernativo y económico, á cuyo cargo mas inmediatamente corre el remover por medio de medidas eficaces los obstáculos que se oponen al desarrollo de los intereses materiales de los pueblos, que se fijen atentamente, y se decidan á adoptarlas con entusiasta empeño, en las mejoras que es ya urgente aceptar y emprender, á fin de utilizar los grandes elementos naturales de riqueza que encierra nuestro suelo.

Este empeño nuestro en promover la adopción de reformas, y en aconsejar ensayos de nuevos métodos aplicables á las circunstancias especiales de nuestra provincia, es tan antiguo como la fundación de nuestro diario; pero pocas veces hemos podido lisonjarnos con recibir el apoyo de las muchas personas ilustradas que pudieran con sus luces influir en el buen éxito de esta propaganda, la cual rara vez también

—Pues hombre, por de pronto, para resolver si ha de ir por aquí ó por allá, échate un par de años: después otro tanto para ventilar dimes y dires, deslindes y otras dificultades de cajón... cuatro años hasta empezar las obras.

—Y para acabarla?

—Para acabarla?... No me atrevo á decirte; pero si encuentras quien te ffe medio millon de reales á pagar en esa fecha, tómale sin reparo...

—Y á cachorrul que te duermes, condena!

—No los apures, que á tiempo llegaremos.

—Es que va calentando el sol, y además no me gusta que se me duerma el ganao. Ello es cierto que las probes bestias están toda la semana jalando en el muelle.

—Pues tanto mas para que no las hostigues... Mira, ponte á tu derecha, que va á pasar otro coche... y cuidado que no atropelles á alguna persona, porque está el camino real cuajadito de gente.

Y en estas y otras pláticas llegaron nuestros conocidos á Peña-Castillo, donde se hallaron con un preludio de romería en la famosa taberna de Gomez, y siguieron andando, andando hasta la Venta de Cacicdo. Allí se detuvieron un instante para aliviar el estómago con un bocadillo y un trago de las provisiones que llevaban, y de otro tiron

ha merecido ser auxiliada por medidas trascendentales de esas que solo están al alcance de las corporaciones locales y provinciales; pues lo poco que aquí se ha intentado en ese sentido ha quedado siempre en proyecto, sin haberse visto formulado un pensamiento concreto, un plan fijo y determinado con visos ó probabilidades de convertirse luego en hecho práctico.

Sentimos tener que decir esto; mas debemos consignarlo, porque es la verdad. Puede ser que no haya en toda España una provincia que mejor se preste, por sus especiales condiciones, al establecimiento de ciertas industrias y al mejoramiento de otras que se explotan mal y conforme á métodos antiguos completamente estériles en resultados, y donde menos se haya hecho en la esfera oficial para sacar al país de su atraso relativo. Esa indiferencia funesta ha sido objeto de nuestras mas sentidas quejas, y motivo á la vez de cierto desaliento que, afligiendo nuestro espíritu, nos ha obligado á guardar silencio sobre proyectos tan vitales de suyo, pero que considerábamos como imposibles de realizar en tales condiciones.

La mejora del cultivo y de la ganadería, elemento este último que por sí solo seria capaz de producir resultados inmensos en nuestro país, es una necesidad que quedaria satisfecha con plantear de lleno las reformas que venimos aconsejando, especialmente la relativa á variar radicalmente el sistema rutinario de disfrute en comun de la considerable estension de terrenos baldíos que existen en nuestra provincia; terrenos que con ese sistema ofrecen tan escasos productos que pueden llamarse nullos, cuando con la desamortizacion de ellos habria bastante para triplicar la importancia de la ganadería en muy pocos años. Idéntico resultado podria obtenerse, previa por supuesto la desamortizacion de terrenos y su reduccion á propiedad particular, de la aplicacion de parte de esos terrenos á la produccion arbórea. Y esto lo comprenden y lo confiesan paladinamente muchas personas, así como comprenden que es imposible todo progreso en aquellos ramos, interin no se realice esa radical reforma en el modo de ser de la propiedad rústica, que se encuentra realmente en un estado primitivo.

Hacia falta, para que se verificase una revolucion favorable, algo mas de iniciativa que la que ha existido hasta ahora en el elemento oficial, y nosotros venimos reclamando constantemente la intervencion activa de ese elemento, con cuyo concurso de hoy mas podemos contar, puesto que sabemos que existe un plan de reforma debido á la ilustrada iniciativa del dignísimo

se plantaron en Revilla de Camargo, sitio de la romería, á las tres horas de haber salido de casa, tiempo que hubiera podido reducirse á la mitad si entonces hubiera estado hecha la rectificacion de la carretera de Búrgos por Mariadas, que se hizo años después.

III.

No hablemos del aspecto que presentaba la romería en el acto de entrar en ella la familia de D. Anacleto; ni de la misa que se dijo en la capilla de la Virgen; ni del sermón que se pronunció desde un púlpito al aire libre; ni de los ofrecidos que llegaron al santuario descalzos unos, de rodillas otros y estenuados de fatiga y achicharrados por el sol todos; ni de que á las doce de la mañana se pusieron nuestros amigos á comer en el santo suelo, á la sombra que proyectaba el carro; prescindamos, en obsequio á la brevedad, de todos estos pormenores, y examinemos el cuadro, en que D. Anacleto y sus adjuntos entraban como figuras de primer orden, á las cuatro de la tarde.

Imaginense ustedes todos los colores conocidos en la química; y todos los instrumentos musicales portátiles asequibles á toda clase de aficionados y

poniendo en constante peligro de muerte la vida de los viajeros. Parecía mentira que se pudiera correr mas en menos tiempo; que hubiera un vehículo mas veloz que las diligencias, que solo de verlas devorar distancias sobre la carretera me mareo yo, y el orgullo del hombre ha querido mas y ha inventado el ferro-carril que marcha con la velocidad del pensamiento.

—Pero ¿tanto corre, D. Cleto?

—Hombre, lo que yo puedo decirte, por lo que me ha contado mi amigo D. Jorge Pedregales, que ha visto un ferro carril que hay en Barcelona, es que así, cuando va marchando un tren, dejas caer una manzana desde la ventanilla de un coche, antes que la manzana llegue al suelo ha corrido el tren media legua.

—¿María Santísima! Pero ¿tan alta está la ventanilla?

—No, señor: tanto es lo que corre el tren... Toma! como que si sacas la cabeza por la ventanilla te marcas, y apenas alcanzas respiracion.

—Buenos caballos llevarán los coches!

—Qué caballos, bolonio: si toda aquella batola la mueve el vapor.

—Ah, ¡ya! conque el vapor...

—Pero no es la velocidad lo mas espantoso: fíjate que á lo mejor se encuentra el tren con

una montaña. Lo natural era que la fallara poco á poco y con mucho tiento para no despeñarse: pues no, señor; como esta precaucion exige tiempo, arremete con la montaña, y ¡plaf! la pasa de parte á parte en un decir Jesús...

—¿Santísima misericordia de Dios!

—Te digo que eso es atroz. Pues bien: yo tengo pava mí que en el ferro-carril hay algo de amenaza á la omnipotencia de Dios, que el mejor día va á hacer una que sea sonada, ofendido de tanta temeridad.

—¿Y to eso es lo que nos van á traer á Santander?

—Eso de traer tendrá sus mas y sus menos, pero de traerlo es la intencion.

—¿Y tendrá buen aquel ese demonches de diablura en esta tierra? ¿Servirá pa algo?

—Te diré: para la materialidad de las mercancías podrá ser útil el ferro-carril en este país, mas no para la población, que no se mete en un tren á tres tirones... Bah! pues no faltaba mas. Y esto tratándose de viajes de urgencia, porque en cuanto á expediciones de placer, á baños y otras por el estilo, desengañate, Anton, siempre dirá el carro de bueyes: «aquí estoy yo para in *saecula saeculorum*».

—¿Y cuánto tiempo cree usted que se tardará en hacer el ferril en Santander, caso que se haga?

señor Gobernador de la provincia, que tiene precisamente el objeto de desamortizar una parte de esos terrenos abandonados é infructíferos en sus actuales condiciones.

El plan á que aludimos se ha formulado con notable lucidez y copia de datos por el citado señor D. Escolástico de la Parra en una memoria ó proyecto, elevado ya en consulta al Gobierno Supremo, y creemos que ha de ser aceptado por la opinion pública con tanto entusiasmo, que sea desde luego una perfecta garantía de buen éxito y de su inmediato planteamiento.

Nosotros nos hemos propuesto dar á conocer ese proyecto, el mas radical y beneficioso quizá que se haya concebido con relacion á nuestra provincia, y publicaremos la série de observaciones consignadas en dicho plan, deseando que produzca en el ánimo de nuestros paisanos el convencimiento que es menester, á fin de que se le preste todo el apoyo que merece, en vez de oponer obstáculos que solo podrian fundarse en sobra de egoismo, por decontado mal entendido, y falta de verdadero patriotismo.

En el próximo número, pues, continuaremos tratando esta importantísima cuestion.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Madrid 9 de julio de 1866.

Muy señor mio: En el número 2,322 de su apreciable periódico, perteneciente al 22 de junio pasado, he leído un suelto, que por sus inexactitudes y apreciaciones poco favorables, me creo en el deber de contestar tan cumplidamente, que no quede la menor duda respecto á las personas que como yo han contribuido á realizar las mejoras hechas en la iglesia de Santa María de Cudeyo, sin otra recompensa, que disgustos y mal agradecimiento por aquellas personas que mas obligacion tenían de estimular mi celo, en beneficio de la iglesia y de sus feligreses.

Hace seis años, mi pariente y particular amigo D. José Gerónimo de la Torre, me escribió manifestándome deseos de hacer en beneficio de aquella parroquia, algunas mejoras que esta reclamaba, dejándome en libertad de proponerle las que fuesen de primera necesidad, así como otras que mas pudiesen contribuir al embellecimiento y ornato de este templo, que parecía hallarse abandonado, no sé si por incuria de sus párrocos ó por falta de recursos para atender á su conservacion. Aprobadas por él, las que en mi concepto eran de urgente necesidad así como otras de ornato proyectadas por un profesor de arquitectura de la Academia de San Fernando, eligiendo entre los proyectos de este, el referente al aumento de un cuerpo de la torre con chapitel, que es el que posteriormente ha ejecutado.

No es cierto que en las obras hechas por mí en la citada iglesia se hayan gastado noventa y tantos mil reales, como dice en el suelto, ni que D. José Gerónimo de la Torre haya hecho semejante donativo para este objeto; tampoco es cierto que en la inversion de los fondos gastados haya presi-

didado poco tino ni mucho menos misterio en el manejo de los fondos, pues si hasta la fecha no he dado cuenta á los mayordomos de fábrica, ni á los pueblos que corresponden á esta parroquia, es porque no lo he creído ni lo creo necesario, porque á ninguno de ellos le hallo autorizado para pedirme cuenta de mis acciones; me basta solo saber para mi tranquilidad y gobierno que á todos los vecinos de la citada parroquia les consta que las obras que he ejecutado en dicha iglesia han sido de mucha consideracion, pues además del cuerpo levantado á la torre y su chapitel, se dotó á esta de campanas y reloj, se revocó y pintó toda la iglesia interior y esteriormente, se reformó la armadura que estaba hundida en muchos puntos, se hizo un retajo general y la bóveda del átrio de la iglesia.

Tambien les consta que á la vez que hice estas mejoras en el templo, se arregló la escuela que era antes casa de cofradía, dotándola de un buen sillado, mesas, bancos, cielo raso, revoque interior y exterior, ventanas y vidrieras, puertas y cancela, sin otras pequeñas reformas en uno y otro edificio; debido todo esto al generoso desprendimiento de mi amigo D. José Gerónimo de la Torre, que no contento con haber satisfecho todos los gastos que exigieron las obras de la iglesia y escuela, puso una suma respetable en títulos intrasferibles de la deuda á nombre del Ayuntamiento para que este aumentase el sueldo al maestro profesor que regentase dicha escuela, debido á lo cual, cuentan hoy con un profesor celoso y bien retribuido, para la educacion de los hijos de dicha parroquia, por todo lo cual el Gobierno de S. M. le dió las gracias por medio de la Gaceta Oficial.

Ignoro si el Gobierno de S. M. ha dado veinte y cinco mil reales para la fábrica de dicha iglesia; quien podrá informar á usted sobre este punto serán los señores curas párrocos que tan solícitos se muestran hoy para gastar en la torre, lo que en vez de mejorarla la perjudicaria, segun mas por menor he demostrado á S. I. el señor obispo de la diócesis, en un presupuesto detallado que por su orden hice en mi último viaje á esa, para reemplazar al zinc y evitar las goteras en la misma. El presupuesto ascendía á 3,100 reales y segun me han informado se ha desechado, no sé si porque cuentan con mucho dinero para mularlo ó por no haber consultado como han debido al arquitecto provincial ó municipal de esa, personas que, estoy seguro, les hubiesen disuadido de hacer semejante absurdo: de todos modos bueno será que esté usted á la mira, porque esto positivamente puede interesar á los fondos del comun ó á los de la iglesia.

No sé, señor director, qué objeto pueden haberse propuesto las personas que han inspirado á usted esos renglones al querer rebajar á los artesanos que bajo mi direccion trabajaron en dichas obras, calificándolos de ignorantes y faltos de responsabilidad, suponiendo que aquellas las hicieron todo lo mal que es posible.

Yo los concepto y los considero buenos trabajadores y con esto me basta.

Si su objeto ha sido otro y han querido envolverse en tan gratuitas como injuriosas apreciaciones, yo los desprecio, pues mi posicion y buen nombre no me permiten hacer otra cosa con personas que se enubren bajo el manto del anonimato; por lo demás, es completamente falso que las obras hayan sido mal ejecutadas y mucho menos que la torre amenace ruina; está tan lejos de eso, señor director, que solo existen en ella algunas

goteras, hijas del abandono en que se ha tenido durante seis años.

Lo que los pueblos desean, es que tanto la prensa de esa provincia, como esas personas cuyo celo por ellos ha estado hasta ahora oculto, es que se remuevan los obstáculos que parece se oponen por los señores curas párrocos á no dar sepultura en el cementerio, que en union de cuatro amigos he construido en beneficio de ellos, sin otro interés que proporcionarles este bien y evitar que en tiempo de epidemias pueda desarrollarse una peste en aquellos pueblos, á consecuencia de los malas condiciones higiénicas que reúne el antiguo campo-santo.

Espero de su imparcialidad, que mientras acudo á los tribunales para que castiguen á los calumniadores que han inspirado á usted el suelto á que contesto, se sirva dar cabida á estas líneas en su apreciable periódico, por lo que le estará agradecido su atento servidor Q. B. S. M. — Angel de las Pozas.

GACETILLAS.

Teatro.—El anuncio que en el lugar correspondiente insertamos prueba los esfuerzos que la empresa del teatro hace por despertar la aficion del público. Lamantamos la indiferencia de este, sin que entremos á investigar sus causas. Segun nuestras noticias, para la próxima semana estará en Santander el cuerpo coreográfico en que figura en primer término la Rosa Espart, acreditada bailarina en los teatros de la corte. Esperamos que tantos incentivos lleven al teatro tanta concurrencia como merece la excelente compañía que dirige el inteligente actor Sr. Guerra.

Discurso.—Hemos recibido un ejemplar del que pronunció D. Pedro de la Hidalga en el acto de instalarse la comision de monumentos históricos y artísticos de la provincia de Palencia. Es un trabajo erudito en que se recorre la historia del arte monumental en sus manifestaciones diversas, lamentándose á la vez del olvido en que yace un estudio tan importante. Damos las gracias al señor de la Hidalga por su atencion de remitirnos el ejemplar de su discurso que con mucho gusto hemos leído.

¿A que se rompe la erisma?—Un tal Mr. Delave se propone, segun los periódicos anglo-americanos, pasar por cima de las cataratas del Niágara, recorriendo, no una cuerda como Blondin, sino un alambre. Este nuevo acróbata se disfrazará de águila, y con ayuda de un aparato imitando las alas, remedará sobre el alambre el vuelo del ave pasando de la orilla algo-americana á la canadiense. Al volver á la primera llevará á su hijo cogido con las garras como si fuera una presa.

¡Vaya una manera de emplear el talento! Mas valiera que en vez de echarse por los aires, á donde no podemos seguirle, bajase á darnos lecciones para andar por la tierra, donde gracias á reformas cuyo término cada vez está mas lejos, es difícil dar un paso sin espocicion de romperse el bautismo.

Feliz viaje.—Ayer tarde salió de esta ciudad el Emmo. Sr. cardenal arzobispo de Sevilla don Luis de la Lastra y Cuesta con direccion á Cubas, pueblo de su naturaleza, y en el cual piensa permanecer una larga temporada con objeto de restablecer su salud. Deseamos que Su Eminencia consiga el objeto que se propone.

moteo M. rreajo, á quien habia guipado á lo lejos momentos antes.

Pues señor, reuniéronse los dos veteranos camaradas, cogiéronse del brazo, alijáronse el leve nudo de la corbata, echáronse el sombrero hácia atrás, miráronse con una sonrisita muy espresiva, y dijo D. Anacleto á D. Timoteo:

—Amigo, estoy atroz: esta tarde la voy á armar. —Anacleto, no seas temerario, y considera que tienes á Escolástica á dos pasos de tí.

—Timoteo, en un dia como hoy á cualquiera se le permite un resbaloncillo... Y no te me hagas el santo, que ya te he visto yo en otras mas gordas.

—Concedido, pero... en fin, chico, cuenta conmigo para cuanto te se ocurra.

—Pues vamos á aquel rincón, que allí creo que se trabaja por lo fino.

Y en esto se dirigieron los dos amigos apresuradamente á un corro donde se bailaba á lo largo al son de dos guitarras y una flauta.

—Aquí va á ser, Timoteo... y con esa resaladísima morena que baila en frente de nosotros con un macarenito que me carga, exclamó D. Anacleto, piáfando de inquietud.

—Mira lo que haces, Anacleto, que hay en el baile gente conocida...

—Nada, Timoteo, no te canses... yo la hago...

Ferro-carril de Isabel II.

EN EXPLORACION 117 KILÓMETROS.

Tráfico del dia 1.º al 30 de junio de 1866.

27,756 Viajeros.	Rs. vn. 168,343 59
Equipajes y perros.	4,407 37
Metálico y valores.	1,687 16
Encargos.	4,235 94
Pescados y otros comestibles.	2,296 39
Mercancías.	632,677
Carruajes.	297
Ganados.	1,379 18
Derechos de almacenaje.	11
Id. de repeso.	"
Total.	815,334 63

Recaudacion anual por kilómetro.	84,785 51
Año anterior.	"
Producto anual del periodo correspondiente sobre 107 kilómetros.	744,373 53
Recaudacion anual por kilómetro.	81,697 46
Aumenta la recaudacion anual por kilómetro.	88 05

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Primero de España, de 47 ts., cap. don V. Alonso, de Bilbao con 100 sacos harina á los Sres. Hijos de Dóriga. Vinos, tejidos y otros para varios.

BUQUES DESPACHADOS.

Pailebot Tejedor, de 15 ts., cap. D. M. Romero, para el Ferrol con 360 sacos harina.

Bergantin-goleta inglés Rengleader, de 203 ts., cap. Mr. Queck, para Cardiff con 210,000 kilogramos mineral de hierro.

Bergantin-goleta San José, de 144 ts., cap. don G. Galiana, para Puerto-Rico con 1,160 barriles mayores y 320 sacos harina.

CAMBIO DE HOY.

Vigo á 8 div. 1 1/2 por 100 daño.
Descuento de pagarés á corto y largo 7 por 100.

Pérdida.

Se ruega á la persona que se haya encontrado dos billetes de 500 reales que se perdieron anoche en el teatro, se presente en esta redaccion, donde se informará de la persona á que pertenecen y ofrece el hallazgo.

TEATRO.

Funcion para el sábado 14 de julio.

A beneficio del público, con tres magníficos regalos.

- 1.º Sinfonía.
- 2.º La preciosa comedia en tres actos, de gracioso, del inmortal Moratin, titulada:

EL MÉDICO A PALOS.

- 3.º Pieza musical por la orquesta.
- 4.º La comedia en un acto, nominada:

DE POTENCIA A POTENCIA.

Terminada la pieza musical, se procederá, con intervencion de la autoridad, al sorteo de los regalos, que consistirán:

Primer premio.—Unos lindos candeleros de cristal esmaltado y bronce.
Segundo premio.—Unos bonitos pendientes de última moda.

Tercer premio.—Un rico estuche con doce cachillos de mango de plata.

Con cada entrada se entregará un número para el sorteo de los regalos.

A las ocho y media. Precios, los de costumbre.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm 5, cuarto bajo.

ciegos de profesion; y todos los sonidos que pueden aturdir al humano oido; y todos los olores de fagon que pueden aspirarse sin llorar.... y llorando; y todos los brinco y contracciones de que es susceptible la musculatura del hombre; y todos los caracteres que caben en una chispa; y todas las chispas que caben en una agrupacion de quince mil personas de ambos sexos y de todas edades y condiciones, de quince mil personas entregadas á una alegría frenética y dispuestas á gozar con toda libertad, segun el carácter y el temperamento de cada una de ellas; imagínense ustedes estas pequeñas, más algunos centenares de escuálidas caballerías, de parejas de bueyes, de carros del país y coches de varias formas; imagínense, repito, todo esto, revuévanlo á su antojo, bátanlo, agítelo y sacúdanlo á placer, viertan en seguida á la volea el potage que resulte sobre una pradera estensísima interrumpida á trechos por peñascos y bardales, y tendrán una ligera idea de la romería del Carmen en la época á que me refiero.

De las quince mil almas que, como he indicado, concurrían á ella, las tres cuartas partes procedían de Santander que por esta razon aquel dia tenia sus calles desiertas y silenciosas y mas se asemejaba á una fúnebre necrópolis que á lo que era ordinariamente, una ciudad laboriosa, llena de

movimiento y de vida.

La romería del Carmen era entonces el punto de mira de todos los hijos de esta capital: los que viajaban por placer ó por negocios... hasta los marinos, arreglaban sus expediciones de manera que estas pudiesen emprenderse despues del Carmen, ó terminarse antes del Carmen: lo esencial era encontrarse en la capital en el famoso dia.

Jamás he podido emprender este entusiasmo.

La Montaña tiene casi tantas romerías como festividades; el sitio mas malo donde se celebra la mas insignificante de las primeras, es mucho mas pintoresco y mas cómodo que el de la del Carmen de Revilla de Camargo, y no obstante ninguna mas que esta se ha captado la popularidad y las simpatías de toda la provincia...

Cuestion de gustos, y volvamos á D. Anacleto que es lo que mas nos importa.

Este señor despues que acabó de comer y de beber, y cuando se encontró un tantico avispado, ya por los vapores del añejo, ya por la impresion que le causaba la efervescencia de la romería, dejando al cuidado de su chico que ya estaba rendido de correr por la pradera, á las mujeres, y prometiéndole á estas estar de vuelta á la media hora, marchó en busca de su amigo íntimo, y su contemporáneo y casi su retrato físico y moral, D. Ti-

(Se concluirá.)

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferro-carril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 8 de Julio de 1866.

VIA ASCENDENTE.										VIA DESCENDENTE.										Correspondencia con el ferro-carril del Norte.							
PRECIOS.			Estaciones.	Tren n.º 1.		Tren n.º 3.		Tren n.º 5.		PRECIOS.			Estaciones.	Tren n.º 2.		Tren n.º 4.		Tren n.º 6.		Tren-correo ascendente.							
1.º	2.º	3.º		Misto.	Correo.	Misto.	Correo.	Misto.	1.º	2.º	3.º	Misto.		Correo.	Misto.	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.		
4	25	3	1	75	Santander.	6	19	6	13	10	24	10	11	4	40	4	45	5	50	3	75	2	»	Alar.	11	50	
6	»	4	»	2	50	Boo.	6	18	6	21	10	30	10	31	4	50	4	55	10	25	7	»	4	»	Mave.	12	07
10	75	7	50	4	»	Guarrizo.	6	34	6	40	10	44	10	50	5	06	5	11	12	75	8	75	4	75	Quintanilla.	12	32
15	»	10	25	5	75	Torrelavega.	6	53	6	57	11	04	11	07	5	24	5	27	16	50	11	25	6	25	Mataporquera.	12	48
18	50	12	75	7	»	Las Caldas.	7	6	7	10	11	16	11	20	5	37	5	40	21	25	14	75	8	»	Pozazal.	1	07
21	25	14	75	8	»	Los Corrales.	7	18	7	19	11	23	11	29	5	45	5	49	27	»	18	75	10	25	Reinosa.	1	23
25	»	17	25	9	50	Las Pragu.	7	32	7	33	11	4	11	45	6	02	6	06	32	25	22	25	12	25	Santiurde.	2	25
26	50	18	25	10	»	Santa Cruz.	31.	»	»	»	11	49	11	50	6	02	6	06	46	»	31	75	17	25	Pesquera (ap.).	2	33
28	»	19	25	10	50	Portolin.	»	»	»	»	11	57	11	58	»	»	»	»	44	50	30	50	16	75	Barcena.	3	21
29	25	20	»	11	»	Ricoana.	»	»	»	»	12	04	12	10	»	»	»	»	46	»	31	75	17	25	Porcollin.	3	21
39	75	27	25	15	»	Pesquera (ap.).	»	»	»	»	1	13	1	11	»	»	»	»	47	»	32	50	17	75	Santa Cruz.	3	36
41	25	28	50	15	50	Santiurde.	»	»	»	»	1	3	1	27	»	»	»	»	48	75	32	50	18	25	Las Praguas.	8	06
47	»	32	50	17	75	aenosa.	»	»	»	»	1	4	2	11	»	»	»	»	55	»	36	50	20	»	Los Corrales.	8	19
52	50	36	»	19	75	Pozazal.	»	»	»	»	2	40	2	41	»	»	»	»	55	50	33	25	21	»	Las Caldas.	8	27
57	25	39	25	21	50	Mataporquera.	»	»	»	»	2	56	2	57	»	»	»	»	58	7	40	50	22	»	Torrelavega.	8	40
61	25	42	25	23	»	Quintanilla.	»	»	»	»	3	09	3	13	»	»	»	»	62	»	43	25	24	75	Rebedo.	8	56
63	50	43	75	24	»	Aguilar.	»	»	»	»	3	20	3	21	»	»	»	»	67	75	46	50	25	55	Guarnizo.	9	16
68	25	47	»	25	75	Mave.	»	»	»	»	3	34	3	35	»	»	»	»	69	75	47	75	26	»	Boo.	9	23
73	50	50	50	27	75	Alar.	»	»	»	»	6	49	»	»	»	»	»	»	73	50	50	50	27	75	Santander.	9	37

Empresa de vapores-correos españoles de las Antillas y seno mejicano.

Vapor-correo mensual entre Colon (Aspinwall) y la Isla de Cuba.

Esta empresa hace presente al público haber establecido el muy sólido y acreditado vapor de hierro

MOCTEZUMA,

para un viaje mensual en el orden que á continuación se espresa.

IDA.

Día 21 sale de la Habana á las doce del día y llega á Nuevitas el 26.	» 26 » de Nuevitas » á Gibara el 27.
» 27 » de Gibara » á Baracoa el 28.	» 28 » de Baracoa » á Santiago de Cuba el 29.
» 29 » de Santiago de Cuba » á Kingston el 30.	» 30 » de Kingston » á Santa Marta el 3.
» 3 » de Santa Marta » á Cartagena el 3.	» 4 » de Cartagena » á Colon el 6.

RETORNO.

Día 7 sale de Colon y llega á Cartagena el 9.	» 9 » de Cartagena » á Santa Marta el 10.
» 10 » de Santa Marta » á Kingston el 13.	» 13 » de Kingston » á Santiago de Cuba el 14.
» 14 » de Santiago de Cuba » á Baracoa el 15.	» 15 » de Baracoa » á Gibara el 16.
» 16 » de Gibara » á Nuevitas el 17.	» 17 » de Nuevitas » á la Habana el 18 por la noche.

Consignatarios.

Nuevitas Sres. D. Manuel Marquez y C.ª	Kingston Sres. Nunes Brothers.
Gibara Longoria, Rosal y C.ª	Santa Marta Vengochea, Lafaurie y C.ª
Baracoa R. Alayo y C.ª	Cartagena Macia é hijo.
Santiago de Cuba Ros hermanos.	Colon Sr. D. Manuel de Alcázar.

En la Habana se despacha por **SAN PELAYO Y HERRERA**, Oficios, 58.

NOTAS. Los vapores de la empresa del *Moctezuma* hacen escala en Santiago de Cuba dos veces al mes, desde cuyo punto se dirijen á Puerto-Plata, Santo Domingo, Mayagüez, Aguadilla, Puerto-Rico y San Thomas.

La salida del *Moctezuma* de la Habana es posterior á la llegada del vapor-correo español trasatlántico y á la del paquete de la mala real inglesa procedente de San Thomas y Colon, que arriban sobre el 22 de cada mes.

La llegada del *Moctezuma* á la Habana es anticipada á la salida para Cádiz del vapor correo trasatlántico que parte el 50.

En la Habana hay establecidas varias empresas de vapores que despachan sus buques semanalmente á New-York y otros á New-Orleans.

La compañía de correos españoles trasatlánticos tiene la comunicacion entre Sisal, Veracruz y la Habana, saliendo de este último puerto fijamente los dias 8 y 22 de cada mes.—Además están en la misma carrera vapores ingleses, franceses y americanos.

Las compañías de paquetes de vapor ingleses y franceses salen de la Habana para Europa dos veces al mes, pasando por San Thomas.

Se hace presente á los señores cargadores que el agente de esta empresa en Colon, (Aspinwall), la respetable casa de D. Manuel de Alcázar, se hará cargo de encaminar los bultos de mercancías que se le consignen que hayan de atravesar el istmo de Panamá y se ocupará del recibo y embarque en Colon de lo que se remita al retorno del *Moctezuma* para los puertos de su itinerario.

PILDORAS DE HIPOFOSFITOS DE HOGG

Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris

Los experimentos que se han hecho en los diferentes hospitales de Paris y de Londres, han patentizado la incontestable utilidad de los Hipofosfitos en general. Los trabajos personales de M. Hogg, aprobados por un gran número de médicos, han confirmado la superioridad de los Hipofosfitos de triple base, *cal, quinina y manganesa*. Estas Píldoras se emplean contra las afecciones que provienen de la debilidad de las funciones de la vida animal, particularmente en los casos de pobreza de la sangre, raquitismo, escrófulas, enfermedad de pecho, neurálgias, clorosis ó colores pálidos, postracion, estenuacion en las mujeres embarazadas y en las nodrizas, diarreas rebeldes, espermatorrea, fiebres intermitentes y amarilla en los países tropicales, etc., etc.

Nota. Las Píldoras de Hipofosfitos, tomadas simultáneamente con el aceite de hígado de bacalao, producen mejor efecto.

SE VENDEN SOLO EN FRASCOS DE FORMA TRIANGULAR

Precio: El frasco de 400 Píldoras, 5 fr.—El frasco de 50 Píldoras, 3 fr. Con instrucciones.

En Madrid, Escolar; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña. En Santander, B. Córpas; Alcoy, Alonso; Alicante, Rodriguez Hernandez; Barcelona, Cuyas; Cáceres, Salas; Cádiz, Jordan; Ciudad-Real, Rueda; Granada, Vazquez de Godoy; Coruña, Moreno; Málaga, Rolongo; Murcia, Guerra; Oviedo, Diaz Argüelles; Segovia, Leoz; Toledo, Martin Duque; Valencia, Marin; Vitoria, Arellano; Zamora, viuda de Escera; Zaragoza, Rios Blanco.—La Agencia Franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo, antes Exposicion Etranjera, sirve los pedidos.

PILULES DE HOGG LA PEPSINA SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS

1.º Píldoras nutritivas de Hogg de PEPSINA ACIDULADA, para combatir con éxito seguro las enfermedades gástricas, dispepticas, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles. « El alimento no es más que una sustancia bruta sin propiedad nutritiva de por sí y que mata por inacción á todo el que no le digiere. » La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acidulada. (Véanse los tratados del doctor

L. CORVISANT, médico de S. M. el Emperador de los Franceses: 1.º Sobre la dispepsia y consuncion; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutricion. Precio del frasco triangular, 5 fr.— 1/2 id. 3 fr.

2.º Píldoras de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (pérdidas blancas, palidez, menstruacion difícil) y para fortificar los temperamentos debilitados. « El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones. » (BOUCHARDAT.) « En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutricion. » Precio del frasco triangular, 4 fr.— 1/2 id. 2 fr. 50.

3.º Píldoras de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomendándose en las enfermedades escrófulosas, linfáticas, sífilíticas, tisis y afecciones atónicas de la economía en general. « La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas. » (Extracto de una memoria dirigida á la Academia imperial de medicina de Paris.) Precio del frasco triangular, 4 fr.— 1/2 id. 2 fr. 50.

Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en Paris.

En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Aceite de hígado de bacalao.

Precio en España, 20 rs. frasco y 12 rs. medio frasco.—Madrid, Calderon, Principe, 13; Collantes, plaza del Angel, 7; Ulzurrun, Barrio Nuevo, 11; Burgos, Llera; Vitoria, Arellano; Santander, D. Bernardo Córpas.

La Agencia Franco-Española, en Madrid, 31, calle del Sordo, antes Exposicion Etranjera, calle Mayor, 40, sirve los pedidos.

Enfermedades del pecho.

El doctor D. Juan Francisco CHURCHILL, de Paris, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosfitos de sosa y de cal en las enfermedades del pecho, tiene el honor de prevenir á los señores sus coprofesores de medicina en los países hispano-americanos, que las únicas preparaciones de los hipofosfitos reconocidas y recomendadas por el doctor CHURCHILL son los jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro, y las Píldoras de quinina y de manganesa preparadas por Mr. Swann, farmacéutico-químico de la familia real de España, 12, rue Castiglione, Paris, á quien se han de dirigir todos los pedidos, sea directamente, sea por medio de una casa de comision.

Precio del frasco en Paris: 4 francos.

1s 2

SOCIEDAD CATALANA.

GRAN FABRICA DE REFRESCOS

en gaseosas, limonadas, naranjadas, aguas minerales, carbonicas, aguas de Sets, Sets doble purgante y depósito de cerbeza.

DE LOS SRES. MIRET CAMPS Y COMPAÑIA, calle de Burgos, núm. 35.—Santander.

Ventas al por mayor y menor, segun sea el pedido la fabrica se encarga de llevarlas á domicilio si la rebuccion alguna, siendo dentro de la poblacion.

Advertencia. Puesto que la Sociedad no omite ningun medio ni tampoco gasto alguno, ha determinado, para mas comodidad del público, poner un depósito de las mismas gaseosas, en iguales condiciones y precios que en fabrica, en la calle de la Blanca, núm. 32, confiteria. 6-3

Academia de francés é inglés.

En la calle de Ruamenor, núm. 11, piso principal, vive un profesor de dichos idiomas, el cual dará lecciones á domicilio por la mañana, y en su casa por la tarde desde las tres á las siete. 6-5

Crédito Cantabro.

No habiéndose realizado en su totalidad el empréstito que la Junta general de señores accionistas aprobó en 8 de junio próximo pasado, la Junta de gobierno de esta sociedad acordó en el día de ayer hacer efectivo el dividendo pasivo de cinco por ciento que la misma tenía publicado en 3 de noviembre de 1865, dando un plazo improrrogable de 30 dias, desde la insercion de este anuncio, para su pago en la caja de la Sociedad.

Lo que se pone en conocimiento de los accionistas para los efectos prevenidos en el art. 15 de los estatutos, que dice: «Artículo 15. Las acciones cuyos dividendos no hayan sido satisfechos en las épocas fijadas para ello, quedan de derecho caducadas, sin necesidad de ninguna declaracion, ni de la intervencion de ningun juez ni autoridad.»

Santander 11 de julio de 1866.—Por el Crédito Cantabro, su administrador, Juan Maria Izueta. 10-2

Cisco de carbon de piedra inglés.

Se vende una buena partida por los Sres. Perez y Garcia, Muelle, 18.

Para Cádiz y Sevilla,

con escalas en Gijon, Coruña, Carril, Vigo y Bayona (de Galicia).

Saldrá de este puerto el 15 del corriente, si el tiempo lo permite, el vapor español PERSEVERANCIA, su capitán D. Silverio Cagigal.

Admite carga y pasajeros. Le despachan sus consignatarios los Sres. Perez y Garcia, Muelle, núm. 18, é informarán los señores P. Larrinaga y compañía, Rivera, núm. 13.

Para Bilbao y Bayona.

Saldrá de este puerto del 14 al 15 del corriente (si el tiempo lo permite) el vapor español SIMEON,

al mando de su acreditado capitán D. Joaquin Manso. Admite carga á flete y pasajeros. Le despachan sus consignatarios los señores Martinez y compañía, calle de Calderon, núm. 13, principal, é informará el corredor de número D. Vicente R. Martinez, Muelle, núm. 6.